

El primer gobierno americano fué eficaz y honrado. Luego, gobierno cubano. Luego revolución (1906) y nuevo gobierno americano: fracaso y corrupción. Desde entonces, constante intervención en asuntos cubanos, pero siempre a medias, y contribuyendo a empeorar las cosas con la incertidumbre de la espada de Damocles.

Haití. Invasión económica. Revolución y ocupación en 1915. Presidente gobernado por los americanos. Los haitianos son negros en su inmensa mayoría, y se dice que los empleados, soldados y marinos norteamericanos de la ocupación proceden de los Estados del Sur, donde el negro está mal considerado, y que se han entretenido en matar haitianos. La noticia circuló en la prensa americana; pero luego, como, según esa misma prensa, el norteamericano siempre tiene razón, se dijo que eran los haitianos quienes habían matado a los norteamericanos y hasta se los habían comido. Esto me hace recordar el chiste según el cual en Alemania se decía que no eran los alemanes quienes habían cometido atrocidades con los niños y mujeres belgas, sino los niños y las mujeres alemanes. Tales atrocidades, más que culpa de los norteamericanos, ¿es culpa? del sistema: el sistema de ocupación militar de un país extranjero.

Santo Domingo. La deuda pública. La Convención de 1907, para unificar y garantizar la deuda, con artículo sobre la necesidad de no aumentarla. La deuda, con artículo sobre la fuerza mayor, pero no hubo empréstito extranjero, sino pequeños préstamos nacionales y deudas inevitables (por ejemplo, por falta de pago a los empleados). Exigencias de 1915 y 1916, para que los Estados Unidos adquirieran el dominio de todos los elementos militares y económicos del país. Negativas de dos gobiernos. Los Estados Unidos tratan de compeler por hambre no entregando al gobierno dominicano su dinero, recaudado en las Aduanas por norteamericanos. El Gobierno dominicano continuó sin dinero. Entonces ocupación, en noviembre de 1916. No se ha encontrado ningún dominicano que sirva de instrumento a Washington como presidente de ficción. No se ha peleado contra la ocupación, porque el país se convenció de que cualquier intento de guerra podría servir de pretexto para conquista. Sólo unos cuantos se han ido al campo; son los *bandidos* de que habla la prensa norteamericana, bandidos que no roban y que sólo pelean cuando pueden. La ocupación de Santo Domingo es un fracaso, — con quizás la única excepción de la instrucción pública, para la cual ha habido más dinero disponible por disminución de otros gastos, faltando el gobierno nacional.

¿Por qué del fracaso? Principalmente por los métodos militares. Los dominicanos dan dinero para trabajar con él por su independencia, enviando delegados fuera.

Crítica. No se debe tratar a las naciones débiles por medio de la fuerza. «Las naciones deben ser tratadas como los individuos» (Wilson). No debe haber apremio de fuerza por deudas (Drago, Calvo), como no lo hay para el individuo. El militarismo no produce sino males.

Ninguna nación tiene derecho a pretender civilizar a otra. ¿Estamos seguros de que hay grados de civilización? ¿O son tipos, clases de civiliza-

americana debe ser un fracaso: véase el caso de Puerto Rico. Económicamente la isla está decayendo — en cuanto atañe a la posibilidad de mantener a todos sus habitantes, aunque una minoría se haya hecho más rica que antes, — y los puertorriqueños emigran aun al pobre Santo Domingo. El partido de la independencia en Puerto Rico. Y luego, una colonia es, como dije antes, una cosa sin alma propia: sus modelos los recibe de la metrópoli. Los que no hayan vivido en un pequeño país independiente, no conocen el sentimiento que existe en ellos de estar elaborando su propia vida, creando su propio tipo y modo de ser, creando constantemente. Cada nación pequeña tiene alma propia, y lo siente.

¿Y ser Estado de la Unión? Tampoco. Aun suponiendo que fuera posible, somos demasiado diferentes. Habría que abandonar el idioma, y no queremos. ¿Por qué? Por la misma razón que el muchacho que quiere ser pintor no oye los consejos de su padre que quiere hacerlo ingeniero o abogado.

El ideal de la civilización no es la unificación completa de todos los hombres y todos los países, sino la conservación de todas las diferencias dentro de una armonía.

Solución para las relaciones internacionales del Caribe y los Estados Unidos: primera, tener una política bien definida y clara en Washington; segunda, cooperar con el A. B. C. para la ampliación de principios difíciles. Sólo así se logra suprimir las desconfianzas.

Abril 6 de 1921.

(La Gaceta. Nueva York).

## Santo es soñar

PARA EL REPERTORIO AMERICANO

Bueno es soñar,  
darle a la vida cauce de ideal!  
Ir por la senda tras la quimera  
con que sonríe la primavera.  
Velas al mar,  
recta la proa hacia la tierra  
del Vellochino de la leyenda!

Hay que luchar,  
y junto a Troya plantar la tienda;  
y por diez años hacer la guerra,  
¡que bien los valen la dulce Elena!  
Bueno es soñar;  
pero la vida es realidad  
y se deshace toda quimera  
con que soñamos, al poseerla!...

¡Santo es soñar,  
con la ventura real y eterna,  
y hacer la vida toda, por ella,  
de amor ofrenda!

Soñar, cantar,  
luchar en esta vida terrena,  
sin apegarnos a nada de ella!  
¡Santo es soñar  
con la Ventura Real y Eterna.

CARLOS LUIS SÁENZ

San José, junio de 1921.

## ÍNDICE

### REVISTA MENSUAL

### MADRID

COLABORADORES:

AZORÍN  
JUAN RAMÓN JIMÉNEZ  
EUGENIO D'ORS  
PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA  
ADOLFO SALAZAR  
PEDRO SALINAS  
JOSÉ MORENO VILLA  
JULIO TORRI  
ENRIQUE DÍEZ-CANEDO  
MARATO (Impresor)  
ALFONSO REYES

Solicite la suscripción a la Administración del REPERTORIO AMERICANO. El semestre: \$ 5-00, abono adelantado.

ción? Hay quienes dicen que es una fortuna que no se haya pretendido civilizar al indio de los Estados Unidos: así ha conservado su civilización propia, por ejemplo, su arte, que según un notable crítico es el mejor arte que se produce en el país, mejor que Whitter, Homer, y todos los pintores famosos (el crítico es Pach). ¿Pero están civilizados todos los Estados Unidos? Si se pretende civilizar a Haití ¿por qué no civilizar el Estado de Georgia? ¿Y quién decide cuál país es civilizado y cuál no, cuál más y cuál menos? Sólo la fuerza lo decide, hasta ahora; y si la fuerza hubiera de decidirlo, no tendríamos por qué quejarnos de Alemania: su teoría era esa; como la nación más civilizada, debía civilizar el resto del mundo. No hay, pues, derecho para querer civilizar a otras naciones.

Pero suponiendo que hubiera civilizaciones superiores, y que ésta fuera una de ellas, ¿por qué no nos conveniría (a Santo Domingo, a Cuba, a Haití) ser colonias norteamericanas? Primero, porque una colonia norte-